



Sol Serrano y Macarena Ponce de León repasan la educación chilena.

**Sol Serrano y Macarena Ponce de León:**

# “La idea de la educación como constructora de la sociedad chilena está desde la Independencia”

Las historiadoras de la UC repasan cómo se ha comportado la educación chilena en 200 años de vida republicana.

Por Rebeca Araya Basualto

**B**uscando perspectiva respecto a la reforma educacional que esta semana centró en fechas y plazos su áspero debate, “La Segunda” conversó con las historiadoras Sol Serrano y Macarena Ponce de León, autoras de dos de los cuatro tomos de “Historia de la Educación en Chile 1810-2010”, un ambicioso proyecto de la UC, financiado por Conicyt y desarrollado por un grupo interdisciplinario de sus académicos, que rastreó 200 años de los ires y venires del país en busca de un modelo educativo coherente con sus expectativas de desarrollo.

—“La historia de la educación en Chile —sostiene Sol Serrano— es de permanentes reformas que no logran generar los cambios buscados. Entre más se consolida el sistema, más difícil es reformarlo, porque va adquiriendo sus propias prácticas y su propia lógica”.

La académica, cuyo nombre lideró este año una terna de candidatas al Premio Nacional de Historia, pasa rápida revista al desarrollo de las propuestas educativas desde la independencia a las primeras décadas del siglo pasado. Y afirma:



“En el siglo XIX y primera mitad del XX hay una clara manifestación del tipo de individuo que aspiran a construir las élites, tanto liberales como conservadoras: un republicano virtuoso, ordenado en sus costumbres, útil a esta nueva comunidad política deliberativa, racional, económicamente eficiente y productora”.

En la década de los 30, en el gobierno del radical Pedro Aguirre Cerda que impulsó un modelo económico desarrollista, el país —dice Serrano— “pasó de la formación de un individuo civilizado y de costumbres a uno que, además, tiene que ser útil a esa sociedad de mercado o capitalista. Y hay un fuerte debate anterior, acerca de si la escuela debe formar ciudadanos o trabajadores, obreros. De hecho, la década de Aguirre Cerda coincide con una gran revolución en la educación técnica que se expresa en una mayor cantidad y variedad de establecimientos de ese tipo”.

### Gobernar es educar

—Aparentemente en ese gobierno, cuyo eslogan fue “gobernar es educar”, confluyó una mirada de país que, poniendo como eje la educación, orientó un proyecto político y social.

—Aguirre Cerda sintetizó maravillosamente en el eslogan mencionado una ambición colectiva. Pero bajo los gobiernos radicales no se extendió particularmente la cobertura educativa y se hicieron reformas muy parciales. La idea de la educación como constructora de la sociedad chilena está desde la independencia misma. Después se complejizó y burocratizó de tal forma que pasó a parecer un tema sectorial. No por ello, sin embargo, dejó de estar en el centro de un proyecto político.

Por su parte, Macarena Ponce de León aporta datos relevante para comprender al Chile de las primeras décadas del siglo pasado: “En 1930, el 60% de nuestra población era alfabeta y en 1850 —apenas ochenta años antes— sólo un 9% estaba alfabetizado”.

Según la historiadora, el 40% que permanecía analfabeto era el más duro de alcanzar. “Pero ya en la década del 60, bajo el gobierno de Frei (padre) cerca del 88% de la demanda por educación primaria estaba cubierta y al inicio de esa década a la educación secundaria llegaba el 50% de la población”.

### Modelos

Serrano llama la atención sobre un punto: “Este país se alfabetizó en 50 años. Quienes hoy miran hacia Finlandia y buscan aprender de su experiencia, nunca se preguntaron cuándo se alfabetizó. Y fue antes que se desarrollaran. Al igual que todos los países nórdicos, Finlandia estaba alfabetizada en el siglo XVIII. No necesariamente escolarizados pero sí alfabetizados y era así por motivos religiosos”.

En su opinión, es posible importar



**La gente se educa porque una buena educación le permitirá llegar a la universidad: tendrá una carrera y una vida mejor”.**

### Nueva entrega

## Tercer tomo en fase de edición

El primer semestre de 2015, la editorial Taurus lanzará el tercer tomo de “Historia de la Educación en Chile” (1810-2010), que abarcará desde 1930 a 1964.

El proyecto que dirige Sol Serrano (60), integra en su realización a un equipo multidisciplinario de investigadores de la UC que tiene a Cristian Cox, decano de Educación de esa universidad, como subdirector y responsable del último volumen de este trabajo.

La investigación articula aportes de distintos investigadores en un relato común que enfatiza historias de individuos, organizaciones o comunidades y releva la vida cotidiana de cada etapa. Los capítulos 1 y 2, que abarcan desde 1810 a 1930 fueron realizados por Macarena Ponce de León, Francisca Rengifo y Sol Serrano.

tecnología y observar modelos de los cuales aprender. “Pero no podemos importar modelos —enfatisa— porque no existen fuera de los contextos históricos en que se construyen. La cultura no puede prescindir de las prácticas económicas, de empleo y otras en que se insertan. No se trata de decir: la educación en Finlandia es enteramente gratuita y por eso es tan buena. Los cambios en educación son muy parciales, lentos y graduales”.

A juicio de las investigadoras, la segregación es una característica histórica de la educación en Chile y se asocia fundamentalmente a la estructura productiva del país.

“Miramos la educación completamente separada de la economía —afirma Sol Serrano—, pensando que ésta podrá hacer por sí misma lo que la sociedad no puede hacer. La movilidad social tiene que ver con una estructura productiva dinámica”.

Macarena Ponce de León destaca:

“La nuestra es una estructura productiva mecanizada, que no requiere formación intelectual y en consecuencia la gente se educa porque una buena educación le permitirá llegar a la universidad, donde tendrá una carrera y, asociada a ella, esperan, una vida mejor que la generación anterior”.

—¿Cuál es el desafío actual?

—La calidad, no la propiedad —concluye Sol Serrano—. Yo habría partido por la calidad y enfocándome en los profesores, admitiendo que un profesor que trabaja 45 horas diarias no puede hacer buenas clases siempre ni innovar con sus alumnos. Y habría partido por la educación pública, no por la subvencionada”.



**Yo habría partido por la calidad y los profesores. Y habría partido por la educación pública, no por la subvencionada”.**